

## Fe y agradecimiento

Relacionado con este tema la Mala Inclinación produce un gran ocultamiento (perturbación), porque a muchas personas que oyen las clases sobre el agradecimiento y estudian las escrituras, las convence diciéndoles que en verdad no están lloriqueando, sino que en verdad están sufriendo verdaderas tragedias y de esa manera piden la bendición. Una persona en esta situación dice: “No, yo no estoy llorando en vano, simplemente es que tengo este y este problema.” - mientras de hecho está lloriqueando, sólo que, dado a que ya aprendió que no es bueno hacerlo, entonces se miente a sí misma diciéndose: “Yo no lloriqueo, pero.” - y a continuación lloriquea sin medida.

Para todos aquellos que se acercan y dicen: “Yo digo gracias y no se me solucionan los problemas”, la respuesta es: Es verdad, tienes razón. Tú dices gracias. Pero sólo lo haces porque oíste que es necesario decirlo y no porque dentro de ti hayas llegado a comprender la verdad de esa necesidad. En consecuencia, ¡tú dices gracias en medio del lloriqueo! Lloras y te quejas, la única diferencia es que te acuerdas de cambiar las palabras de la queja por la palabra “gracias”.

Este agradecimiento del lloriqueo no le soluciona al hombre ningún problema. Solamente el “gracias” que sale con alegría verdadera, cuando la persona tiene la convicción que lo que el Creador hace es para bien y puede entonces agradecer de verdad. Sólo tal agradecimiento puede traer seguridad y bendición.

Recuérdalo bien: ¡De veras debemos dar las gracias al Creador de todo corazón! Exactamente por aquellas cosas por las cuales la Mala Inclinación lleva a la persona a lloriquear y hacerle pensar cosas que nada tiene que ver con el propósito, es por lo que más hay que agradecer una y otra vez con todo el corazón.

Por lo tanto, el punto de partida es creer que todo lo que Eterno hace - es bueno. Por ello, antes de decir gracias debemos pedir:

*“¡Creador del Universo! Déjame creer en ti, porque. ¿Quién hizo esto? ¡Solamente Tú lo has hecho! Entonces es algo bueno. Todo lo que Tú haces es para mi bien”. Después de contar por lo menos con este comienzo de fe en el Creador, entonces es posible agradecer, porque entonces ves en tu propia vida como el eterno cambia tu vida a mucho mejor.*

### **La luz de la verdad.**

Cuando una persona se prepara para orar, la rodean oscuridad espiritual y fuerzas negativas para evitar que lo haga. El consejo para superar esto es - la verdad, tratar de todas maneras de decir algunas palabras verídicas “Debes saber que a través de la verdad se logra encontrar una puerta en medio de la oscuridad, porque la esencia de la luz es Dios Mismo, tal como está escrito (*Salmos 271 Salmo de David. El ETERNO es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El ETERNO es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?*”). Pero, a través de la mentira, el hombre rechaza al Creador, ya que “el que habla mentiras no estará ante ojos del eterno”. Pero en cambio, por medio de la verdad, el Creador habita con el hombre y lo ilumina para saber cómo salir de la oscuridad que lo impide orar, ya que la esencia de la luz es Dios Todopoderoso, y Él es la esencia de la verdad, y lo que Él más desea es la verdad.

“Cúidate de que las palabras que salgan de tu boca sean verdad. Entonces, el Creador, desde lo Alto, deseará posarse sobre ti y cuando lo haga - te iluminará.”

Sólo a través del agradecimiento el hombre puede tener el mérito de hablar palabras de verdad. Porque a través del agradecimiento se revela la luz de la verdad y se iluminan las palabras, y ésta es toda la finalidad al orar. Tener el mérito de hablar palabras de verdad.

Sin el agradecimiento, incluso aquello que hablamos con el Creador en el momento de *Rodilletica (momento íntimo con el Eterno)*, que podríamos considerar como las palabras más cercanas a la

persona, también están repletas de mentira porque el hombre está orando en un momento en el cual no tiene fe, cuando no cree que todo es para bien. Y si en el momento de la *Rodilletica*, que es una oración que sale del corazón, la persona no habla con la verdad, mucho menos podrá pronunciar las palabras de la oración escrita con verdad, porque obviamente pronuncia esas palabras de la boca para afuera sin tener ninguna intención en lo que está diciendo. Por ejemplo, la persona dice: “*Otórganos sabiduría, comprensión y conocimiento*” sin desear recibir lo pedido. O cuando dice: “*Eterno redímeme*”, sin desear ninguna redención - ¿acaso no es esto una mentira?

Solamente a través del camino de la gratitud y el agradecimiento se puede tener el mérito de que las palabras de la oración sean verdaderas. Pero debemos recordar que no se trata simplemente de pronunciar la palabra “gracias” como un hechizo o una palabra mágica, sino que es necesario verdaderamente moverse por este camino del agradecimiento, lo cual implica reconocer que todo es para bien y agradecer con todo el corazón por todo lo que nos ocurre. Porque sin desearlo y sin trabajar para llegar a tener (*fe*) y creer en que todo es para bien y a agradecer con todo el corazón, entonces también el agradecimiento que se exprese es mentira y no nos da el mérito de llegar a la verdad, y no es ésta la palabra que puede lograr sacar a la persona de la oscuridad y de la desaparición.

### **Los que Lo invocan de verdad.**

Y es por esta razón que en el Salmo de “Alabanza de David” (Salmo 145) -que deberíamos por lo menos tres veces al día en las oraciones diarias- en medio de cada versículo se encuentra la “y” de conjunción dividiendo al versículo en dos mitades.

Por ejemplo: “*Un Salmo de alabanza de David Yo te exaltaré Creador el Rey y bendeciré Tu Nombre eternamente*”; “*Cada día Te bendeciré y alabaré Tu Nombre eternamente*”; etc. Sin embargo, solamente en el versículo (*Salmos 145:18*): “*Cercano está el Eterno a todos quienes Lo invocan, a todos quienes Lo invocan de verdad*” no aparece la letra “y” dividiendo el versículo en dos partes. ¿Por qué? Explica el Gaón de Vilna, que en todos los versículos en los cuales está la conjunción “y” significa que hay en allí dos alabanzas. Por ejemplo: “Grandioso es el Eterno y alabado”, es la primera alabanza, y la segunda es: *y* Su grandeza no puede investigarse”. “Cada generación alabará sus actos a la siguiente generación”, es la primera alabanza y la segunda es: *.y* relatarán Tus actos poderosos”. Y así con todos los versículos. Pero el versículo “Cercano está el Eterno a todos quienes Lo invocan, a todos quienes Lo invocan de verdad” constituye una sola alabanza desde el comienzo hasta el final, diciéndonos que el Creador está cerca de quienes lo llaman solamente si lo llaman *de verdad*. Y esto es cierto tanto respecto a las oraciones y a los pedidos como en cuanto al agradecimiento.

Esto es verdad con respecto a las oraciones y a los pedidos, tal como las personas que le piden al Creador que les dé dinero y con ese dinero planean destruir el mundo. ¿Acaso el Creador puede estar cerca de quien lo llama de tal manera? Sobre esto hay un ejemplo sobre el hijo que le dice a su padre: “Papá, dame dinero”. El padre le pregunta: “¿Para qué necesitas dinero?”. Entonces el hijo le responde: “Para comprar un tractor y destruir tu casa. Esto mismo ocurre con la persona que le pide al Creador: “Dame dinero para que pueda destruir Tu mundo”. ¿Quizás el Creador estará cerca de esta persona? Por supuesto que no, y por eso está escrito en el versículo que la cercanía del Creador al hombre depende de la verdad, y la verdad es su palabra.

Y esto es también cierto con respecto al agradecimiento, porque si la persona no dice gracias con sinceridad, entonces el Creador no se acerca a ella a través de ese agradecimiento. Porque no es un agradecimiento que parte de la fe, sino un “gracias” que la persona utiliza como un “amuleto” - ¡y no es ésta la voluntad del Creador! Lo que el Creador desea es acercarse a la persona, que tenga la capacidad de apegarse a él, de reconocerlo y de saber cuán bueno es Él y cuánto bien hace y qué misericordioso es. Y no que sea como un loro diciendo cosas sin conocimiento alguno.

### **Las maravillas de cada día.**

El agradecimiento debe ser parte de cada uno de los detalles de nuestra vida, también en las cosas más pequeñas.

Éste es el punto que debemos aprender: Antes que nada debemos decidir agradecer sinceramente y después el Creador ya nos mostrará de qué manera lo que nos ocurre es algo bueno. En algunos casos, incluso después de poco tiempo la persona puede ver que lo que pasó era para bien. Como vimos, Jacob esperó mucho tiempo para ver el bien que había en lo ocurrido con Labán. Cada caso particular tiene su propio tiempo y debemos tener pura fe hasta que podamos llegar a ver y a entender claramente con el intelecto cuál era el bien.

### **Palabras de consuelo.**

Esto me hizo entender cuán importante es hablar y fortalecer el tema del agradecimiento y de la fe en que *todo es para bien y que el mal no existe, porque ésta es la verdad absoluta.*

Nosotros somos seres humanos y obviamente en el momento mismo de la prueba nos duele aquello que es doloroso. No es posible e incluso está prohibido no relacionarse o enaltecer los sentimientos, También la persona que cree que todo es para bien siente dolor. De verdad lo lamentamos y lloramos pero después se terminó, tenemos adonde regresar, tenemos la fe, tenemos un lugar del cual extraer las fuerzas necesarias para seguir adelante, su palabra. Es posible seguir viviendo.

### **El consuelo del agradecimiento.**

Todo lo que hace el Creador es para bien. Si la persona lamenta algo más de lo necesario eso significa que piensa y que siente que lo que pasa no es bueno. Por eso sobre cada cosa es necesario saber que el Creador es bueno. ¡No hay mal en el mundo! A lo que llamamos “mal” es la incredulidad del hombre que piensa que existe el concepto del mal, y éste es el mal que ve y que predice, el cual es producto de su propia incredulidad.

Por eso la Torá permite guardar duelo en cierta medida, pero está prohibido extender el duelo más de lo indicado. Y ésta es la razón por la cual escribimos que de hecho, de acuerdo a la verdad absoluta, no sería necesario lamentarse. Pero no es posible pedirle a una persona que no lamente sus pérdidas, Porque en definitiva se trata de un ser humano con sentimientos. Pero por lo menos no debe extender su dolor más de la cuenta.